

COMPROMISOS PARA EL MES DE MARZO

+ Si hablo siempre bien de Jesús y lo defiendo cuando alguien hable mal de Él o de la iglesia, pinto la túnica de san Tarsicio en el dibujo.

+ Si rezo delante del Sagrario donde está Jesús en la Eucaristía y le cuento lo que me pasa y le doy gracias por estar con nosotros y alimentarnos con el pan del cielo, pinto la Sagrada Forma que San Tarsicio lleva en su pecho.

+ Si participo de la Eucaristía todos los domingos con la alegría de encontrarme allí con Jesús y con los demás cristianos, pinto el resto del dibujo.



ORACIÓN A SAN TARSICIO

San Tarsicio, mártir de la Eucaristía,
pídele a Dios que todos y en todas partes
demostramos un inmenso amor
y un infinito respeto
al Santísimo Sacramento, donde está nuestro
amigo Jesús, con su Cuerpo, su Sangre, su
Alma y su Divinidad. **AMEN**



LOS SANTOS,
TESTIGOS VIVOS DE LA FE

6. MARZO

SAN TARSICIO



Secretariado de Catequesis
Diócesis de Albacete

SU VIDA Y SU MENSAJE

Tarsicio era un niño romano que vivió en la época de las persecuciones a los cristianos. El Papa no podía conseguir quien llevara la comunión a los futuros mártires que estaban en la cárcel, y que iban a morir en el circo romano. Fue entonces cuando Tarsicio de 12 años, pidió permiso para ir, alegando que como era niño, nadie sospecharía de él. En un principio le niegan el permiso, pero finalmente el Papa accede y Tarsicio asume la responsabilidad de llevar el alimento para el alma de los cristianos que estaban a punto de morir, responsabilidad que implicaba defenderla hasta con la propia vida.

Tarsicio va con la Sagrada Eucaristía colgada al cuello y apretada sobre su pecho, protegida con sus manos. El niño es atacado, le pegan, lo apalean y tratan de separar sus manos pero no pueden conseguirlo y, al no lograrlo, lo dejan tirado en la calle medio muerto. En esas condiciones lo encuentra un soldado romano, que lleno de codicia, pensando que lo que lleva entre sus manos es dinero, quiere separárselas pero no lo consigue. Cuando llega a oídos del Papa que Tarsicio había sido atacado se dirige inmediatamente al lugar donde se encontraba, pero al llegar, Tarsicio ya había muerto. El Papa fue el único que pudo separar las manos de Tarsicio y sacar de entre ellas la cajita donde llevaba la Eucaristía.

Tarsicio la defendió con su vida porque su amor por Jesús fue tan grande que no le importó perderla, por eso es patrono de los jóvenes adoradores y de los acólitos o monaguillos que ayudan a los presbíteros en el Altar.

¿QUÉ NOS DICE

SAN TARSICIO HOY?

+ Que vivir la fe, a veces no es fácil, y habrá ocasiones en que se pueden burlar de nosotros por creer en Jesús, pero como San Tarsicio nunca debemos tener miedo, ni avergonzarnos de Él.

+ Que nuestra fe se alimenta especialmente de la Eucaristía, por eso debo prepararme muy bien para recibirla y reconocer en ella a Jesús que se nos da como alimento.

+ Que nuestra fe se fortalece cuando permanecemos junto a Jesús en la Eucaristía, dándole gracias, pidiéndole, adorándolo...

